

1 La nueva relación entre laicos y hermanos, se alimenta de la conciencia de compartir con toda persona humana la misma **vocación a la vida**. En el espíritu del Vaticano II, sentimos común la vocación a la santidad, la dignidad de hijos de Dios, el mismo Señor, la misma fe, **el mismo bautismo**.

3 Desde la nueva relación podemos ayudar a que nazca un nuevo modelo eclesial, basado en la igual dignidad de todas las vocaciones cristianas y en la imagen de la Iglesia como **Pueblo de Dios en comunión**.

5 La vocación marista es un don que se ofrece a personas comprometidas en estados de vida diferentes, que quieren vivir el evangelio según el carisma marista. El **carisma se afianza como lugar central** de referencia para las relaciones entre laicos y hermanos.

7 Nuestro futuro de comunión nos impulsa a **buscar juntos** una mayor vitalidad del carisma en el mundo de hoy. A medida que vamos caminando juntos, surgirán nuevas formas de relación, cada vez más profundas, que exigirán **nuevas estructuras** que acojan e impulsen la vitalidad.

9 La espiritualidad **se convierte en el centro de nuestra unidad**, de la nueva relación entre laicos y hermanos, en fuerza de nuestra misión, en camino de nuestra respuesta a Dios.

2 La misión es quien **nos convoca**. Por ella nos reunimos en Iglesia. La misión marista viene enriquecida desde la nueva relación, que adquiere nuevas expresiones desde el protagonismo laical y desde la comunión.

Nuestro carisma expresa toda su **fecundidad y plenitud** cuando es vivido precisamente por los diferentes miembros de la Iglesia. Es un don que va más allá de la vida de los hermanos. **4**

6 Tenemos la certeza de que nuestras vocaciones específicas, sin confundirse, **se iluminan mutuamente**; y somos los unos para los otros una constante fuente de riqueza.

Compartir la misma herencia, sentirnos complementarios, significa ayudarnos para hacer surgir una nueva vida consagrada y **un nuevo modo de ser hermano**, La vocación del laico, es **suelo común** de nuestras raíces. Nos sostiene a todos, hermanos y laicos. **8**

10 Creemos que la nueva relación hermanos-laicos nos exige la misma audacia y creatividad de Champagnat. Asumir un **itinerario de conversión**. Saber morir para vivir.

Promover juntos una mayor vitalidad del carisma



Fichas para el camino
M A R I S T A S
Secretariado de Laicos